

Costos sociales de la 3º Globalización

Ensayo de investigación e inferencia sociológica

Sumario

1. Antecedentes históricos valiosos
 2. Precisiones terminológicas
 3. Desde lo económico-financiero hacia lo cultural y axiológico
 4. Ideología de la globalización
 - A.- Deterioro del socialismo exacerbado
 - B.- Revolución neoconservadora y neoliberal
 5. Breve ensayo de explicación sociológica. Proceso social de causalidad circular acumulativa y recíproca
 - A.- Efectos económicos
 - B.- Efectos sociales
 - C.- Efectos políticos, morales y laborales
 - 6.1. Los contrastes sociales acentuados
 - 6.2. La cobertura social para ambos
 - 7.1. Tendencias de la globalización y sus réplicas
 - 7.2. Proyección hacia el futuro
 8. Alternativas de regionalización – MERCOSUR y ALCA
 9. Globalización vs. comunitarismo
 10. Conclusiones
- Aclaraciones
- Bibliografía general
- Datos del autor

1. Antecedentes históricos valiosos

Partiendo de la base de que no es un proceso único, suele sostenerse que ésta es la 3º globalización desde la modernidad, que obviamente es efecto de las dos anteriores, proyectando su impacto hacia el tercer milenio, de un proceso social que comenzó hace cinco siglos y con la “aceleración de los tiempos históricos” se recicla continuamente en incesante interacción, con componentes cada vez más complejos.

El primer proceso de globalización se inició el 12 de octubre de 1492, cuando Colón “descubrió América”. Poco después, españoles, ingleses, franceses, portugueses, holandeses, etc., se lanzaron a la conquista y colonización del “nuevo mundo” y también de las “Indias Orientales” y todo lo que fuera posible navegar, gracias a la brújula y otros instrumentos. Con el caballo poco a poco penetraron en todos los continentes, apropiándose de todo lo que pudieran, hasta arraigar su civilización y dejar sólo vestigios de la autóctona a la cual generalmente no se la toleró.

Este dominio territorial y de sus bienes muebles más valiosos (por ej., extracción de oro y plata del Alto Perú) fue rápidamente afianzado por la Revolución Industrial con la invención de la máquina a vapor en Inglaterra, que más tarde se expandió por todo el mundo en el 2º proceso globalizador.

Los siglos XVIII y XIX marcan el predominio británico por el aprovechamiento de estos inventos, por ej. los barcos a vapor, los ferrocarriles movidos por ese proceso de combustión, las hilanderías que fabricaban en serie todo tipo de indumentaria y productos, etc. y que rápidamente capitalizan a ese país, dedicándose febrilmente a exportar sus excedentes y aprovisionarse de materia prima barata incentivando el deterioro de los términos de intercambio para sus colonias y factorías.

Los infortunios bélicos de España y Francia y sus escasas alianzas exitosas rápidamente las llevan a perder espacios de poder y a declinar su brega por la supremacía mundial, provocando además la aparición de nuevos sectores en disputa, por todo el orbe.

Entre ellos el más destacado estuvo constituido por la antigua colonia británica en el norte americano. La genial visión de sus fundadores y gobernantes pronto la convirtió en una potencia colonialista, al lanzarse a la “conquista del oeste” y apropiarse como sea de los territorios vecinos, alcanzando una extensión continental muy respetable, que se afianzó a comienzos del siglo XX con su dominio bioceánico por el Canal de Panamá y sus victorias en las dos guerras mundiales.

Distinta fue la visión de los gobernantes de las otras colonias liberadas. Argentina por ej. renunció al proyecto continental de unir en un solo Estado austral el Atlántico con el Pacífico y pronto perdió Paraguay, Uruguay, Bolivia y parte del actual territorio chileno y brasileño. Así, hiperdesarrolló su capital en detrimento del interior, originando hacia adentro el mismo proceso que a escala global en detrimento de lo telúrico y primigenio.

Debe añadirse a esta brevísima reseña histórica, el proceso de deterioro de los términos de intercambio a escala global, pues al establecerse el comercio internacional,

la mayor parte de la exportación latinoamericana fue su producción primaria (agricultura, ganadería, caza, pesca, minería, gas, petróleo crudo, etc.) mientras que sus compradores europeos y norteamericanos les vendían diversas manufacturas o producciones industriales de mayor valor agregado.

La determinación de los precios generalmente ocurre en Londres, Nueva York, Chicago, etc., o sea, muy lejos de donde se produce y poco pueden hacer los productores para evitar el abaratamiento de sus productos y el encarecimiento de sus insumos importados, maquinarias, tractores, etc., además del deterioro de sus monedas, por ej. paridad peso-dólar-euro, etc., que también lo fijan los “mercados” más poderosos, apropiándose del esfuerzo ajeno cada vez con mayor facilidad.

A este comercio desigual le sigue la re-industrialización de los más pudientes y sus manejos financieros, de seguros, transportes, servicios, etc., de manera que los productores de materias primas cada vez más están dominados y terminan vendiendo a precios irrisorios todo a las multinacionales, que acumulando cada vez más poder, y se anexas lo político, cultural, social, ideológico, moral, etc., facilitado generalmente por los gobernantes locales.

Como efecto de estos procesos descriptos raudamente –que tuvo sus oscilaciones–, vemos que un origen tan desigual conlleva tendencias que eclosionan particularmente en la década del '90, donde se precipita la globalización en los términos actuales, desde económico-financiero hacia todos los ámbitos, fijándose dos categorías de países: los globalizantes y los globalizados, cuyos contrastes son cada vez más marcados.

Al finalizar esta breve reseña histórica, sostenemos que así como la ONU calificó a la década del '80 como “la década perdida” porque fueron vanos los escasos esfuerzos para paliar la pobreza mundial, peor fue la del '90 porque fue desoído el clamor papal del Jubileo del año 2000 conmemorando dos milenios de cristiandad, para “condonar o reducir sustancialmente” la deuda externa de los países pobres. Por el contrario, creció a niveles colosales, eclosionando lógicamente en default.

Tampoco se cumplió el aumento de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), programa dependiente de las Naciones Unidas, pretendiéndose alcanzar el 0,7% del Producto Bruto Interno de los países ricos en ayuda directa a los empobrecidos, ni se cumplieron tantas otras recomendaciones de líderes mundiales en el mismo sentido.

Así es como llegamos a que el 20% más rico de la población mundial controla el 86% del PBI mundial y el 20% más pobre sólo el 1% del PBI mundial. Pero el llamado “pensamiento único” que desprecia toda protección social y todo mecanismo que no sea la lógica darwinista de la supervivencia en el mercado, contribuye a agravar las desigualdades norte/sur y dentro de cada país en la tercera y más penetrante globalización.

2. Precisiones terminológicas

Como todo fenómeno social, su denominación genera controversias. No sólo por la significación económica unívoca del término, sino también por el alcance de su tipificación. Se suman a estos inconvenientes las propuestas paralelas de otros nombres, ambigüedad y vaguedad de la terminología sociológica.

En la década del '60 se difundió un libro de un belga Jaques Leclerc titulado “Los cristianos ante la **PLANETIZACIÓN** del mundo” donde planteaba entre múltiples cuestiones el tratueque de valores, la pérdida de vigencia social de los valores sacros, la entronización del materialismo prevalente en las relaciones humanas, el desoimiento a las advertencias papales, etc. Sin embargo, el vocablo no cuajó quizá por estar reducido a ciertos cenáculos, pero ya se expuso un formidable planteo a esta problemática irresuelta desde una perspectiva netamente cristiana.

En Europa se quiso imponer el nombre de **MUNDIALIZACIÓN**, por ej. a través de Alain Touraine para significar el inmenso intercambio cultural que debería mejorar al mero mercantilismo entre las naciones y estar precedido por una toma de conciencia sobre la necesidad de una mejor compenetración entre las naciones, donde se humanice más todo su relacionamiento. Tampoco se popularizó este vocablo, quizá porque el sentido que se le quiso dar es muy distinto al proceso globalizador tal como lo conocemos actualmente.

También en la década del '60 el famoso sociólogo canadiense Marshall McLuhan acuñó el nombre de “**ALDEA GLOBAL**” para impresionar sobre el impacto de la aceleración de las relaciones internacionales que, rompiendo los aislamientos, convierten al mundo humano en una sola gran aldea donde todo tenga que ver con todo.

También estuvo feliz McLuhan en su frase “el medio es el mensaje”, destacando la importancia sobre los medios para codificar mejor los mensajes y en la atención que merecen los “mass media” (medios masivos de comunicación) que pasaron a ser claves para atender la vertiginosa informatización y masividad de las sociedades post modernas, eclipsando las comunicaciones interpersonales directas.

Rápidamente los tecnócratas del FMI seguidos por los “comunicadores sociales” difundieron estos vocablos hasta alcanzar aceptación universal y estar ampliamente popularizados, aunque se discrepe sobre su caracterización.

El FMI define a este proceso como “la creciente interdependencia entre todas las naciones, favorecidas por el intercambio comercial”. Es una típica definición hipócrita porque si bien es innegable el intercambio, se acrecienta la dependencia para los globalizados y el predominio para otras, especialmente EEUU. El FMI es “campeón” en disfrazar con fraseología bonita una brutal deshumanización: flexibilidad laboral, apertura de mercados, racionalización, eficiencia, etc., que esconden cierto darwinismo social.

3. Desde lo económico-financiero hacia lo cultural y axiológico

El tercer proceso “englobante” es propio de la post-modernidad actual que tiende a la fragmentación cultural en pos de una nueva síntesis orientada por el valor utilidad y sus connotaciones de frivolidad, hedonismo, egoísmo acendrado, cultura “light”, materialismo exacerbado, continua búsqueda de los placeres sensuales (sexo, comida, autos, etc.), pretendiendo implantar a escala planetaria la clonación del paradigma dominante: el yanki-centrismo que en gran medida lo está consiguiendo.

Tiende por ello a fagocitar la identidad cultural de su “área de influencia” comenzando con su “patio trasero”, al sur de las fronteras que conquistó territorialmente y por los “mass media” que juegan un rol preponderante para importar los arquetipos hollywoodenses, ante la permeabilidad globalizada.

Esta voracidad crematística y consiguiente desinterés por el prójimo, fue cuidadosamente planificada por los vencedores de la guerra fría a través de diversos estrategias como por ej. el Bildeberg Group integrado por Kissinger y Rockefeller entre otros que se unió a otros proyectos de dominación supranacional en vigencia. La Trilateral Comision, el Grupo de las 7 naciones más poderosas y diversos organismos monitorean celosamente ese “gobierno de facto” que está sustituyendo las instituciones de la guerra fría con incesante celeridad.

Se tiende así a invertir los valores al ubicar la cultura dentro de la economía, generalizando el empobrecimiento cultural global, entronizando la penetración ideológica de los valores pragmáticos, individualistas e in-solidarios del ethos anglosajón, llenando de heterogeneidad e hibridez a la “cultura nacional” de los pueblos colonizados culturalmente, desconcertando a sus habitantes por ej. con la celebración de “Halloween” (noche de brujas) en Latinoamérica que pronto tendrá igual “legitimidad social” que el “Papá Noel” abrigado en nuestros cálidos veranos.

Así la globalización que de por sí es desdeñosa de lo sacro por su materialismo intrínseco, se vuelve ciega, sorda y muda ante los dramas sociales y humanos, a los que plenifica con su “lógica del mercado”, subyugándonos a fuerzas que nos desfasan y nos superan ampliamente y a las que sólo se responde con paliativos, aunque necesitemos respuestas personalizadas. Si las respuestas quieren ir más allá, aparece el predominio bélico ostentoso y nuevas formas de colonialismo, en un proceso aún no concluido, que pone en crisis incluso el sentido de la vida, originando nuevas cosmovisiones en permanentes luchas que llegan a ser sangrientas.

Todo ocurre por trastocar los medios en fines, conduciendo a la deshumanización, para seguir el valor utilidad, mientras no se resocializa la economía ni la política.

4. Ideología de la globalización

La globalización y el supuesto ingreso al Primer Mundo fue el “desideratum” de varios gobiernos latinoamericanos en la década del '90, practicando el alineamiento automático con los E.E.U.U. (“relaciones carnales”, sin eufemismos), en los que sobresalieron Carlos Menem, Carlos Salinas de Gortari (México), Carlos Andrés Pérez (Venezuela), Fernando Collor de Mello (Brasil), Alberto Fujimori (Perú), Gonzalo Sánchez de Losada (Bolivia), etc., que por distintos motivos fracasaron estrepitosamente y terminaron en catástrofe. Su acicate fue:

A.- Deterioro del socialismo exacerbado y del 2º y 3º Mundo expresado por ej. en:

1º) El final de la bipolaridad en pugna y su principal efecto: el comienzo del mundo mono-polar hegemónico por E.E.U.U. en lo militar y político incluso ante los órganos multilaterales (ONU, OEA, FMI, Banco Mundial, BID, etc.).

2º) La caída del muro de Berlín y la reunificación alemana desde 1.989 excluyendo al comunismo, con su “efecto cascada” en Europa y todo el orbe.

3º) La descomposición de la U.R.S.S. y la debilidad de Rusia más pronunciada desde 1.991, y los grandes cambios en China continental, ex maoísta, impactando en el debilitamiento de regímenes izquierdistas y marxistas en todo el mundo padeciendo en carne propia el “efecto revuelta”.

4º) El rompimiento brutal del bloque europeo oriental de inspiración comunista (ex países satélites o peones en el tablero de ajedrez en la ex “guerra fría”) hasta la década del '80, proceso que aún continúa (Chechenia, por ej.).

5º) La disolución de la alianza militar de orientación soviética (Pacto de Varsovia) y consiguiente fortalecimiento del bloque atlántico (OTAN). Por ej., Menem se convirtió en “aliado extra OTAN” enviando sus tropas a guerras extra-continetales: Irak, Croacia, Chipre, etc.

6º) El fracaso de los gobiernos colectivistas, dirigistas, de planificación centralizada o similares de raíz marxista a nivel planetario en Europa y el Tercer Mundo, por ej. la cruenta disolución de Yugoslavia.

7º) La debilidad manifiesta de los gobiernos marxistas o similares para solucionar sus graves conflictos económico-sociales crecientes en nuestro sub-continente y en el mundo, por la ausencia de legisladores auténticamente representativos y de justicia independiente o la “democracia tarifada” pagando coimas a legisladores para sancionar leyes impopulares.

8º) El descontento social y popular hacia esos regímenes y sus consiguientes enfrentamientos a autoritarismos, gerontocracias, dictaduras, militarismos, etc., por ej. en Polonia encabezado por el sindicato cristiano Solidaridad.

9º) El malestar económico-social creciente en los regímenes filo-comunistas y en sus regiones más dependientes de las ex metrópolis del Segundo Mundo (ej., Cuba, Nicaragua sandinista, etc), que se manifiesta en la falta de libertades, el fusilamiento a opositores, las dificultades para salir del país, las riesgósísimas fugas, etc.

10º) Las peores perspectivas de futuro y la falta de incentivos en los países de “economía planificada” con escasos incentivos de mejoras individuales cerrando casi todas las salidas laborales, debido a la persistente ruina económica, ausencia de emprendimientos productivos, etc.

11º) La burocracia exacerbada, ineficiente y corrupta en los Estados y paralizadora de buenos emprendimientos en los mismos, impidiendo innovaciones y tolerando el crecimiento del narcotráfico, prácticas policiales corruptas, la inseguridad ciudadana y otras lacras globales.

12º) El militarismo autoritario innecesario, el culto al líder y el régimen de Partido único que siempre “gana” ampliamente las elecciones ante la indiferencia popular, por ej. Corea del Norte, cayendo en un sentimiento generalizado de desolación, indignación, desaliento y frustración ciudadana.

13º) El debilitamiento de todo tipo de servicios y obras públicas debido a la ausencia de financiamiento genuino y serio y a la falta de recursos materiales en general en los países del Tercer Mundo y la desaparición de la ideología del “Estado benefactor”, desamparando así a millones de indigentes. Hay vulnerabilidad global, por ej.: los efectos tequila, vodka, tango, caipirinha, etc., inmediatamente impacta en forma negativa a países similares.

14º) Innumerables paros, “piquetes”, escarches, cacerolazos, medidas de fuerza varias, debidos a la alta conflictividad social, que continuamente alteran la normalidad, bajando directamente el nivel y las expectativas de vida en los países subdesarrollados, incentivando la búsqueda de nuevos horizontes sociales fuera de esos países y desacreditando la intervención del Estado y las políticas activas.

15º) El Derecho está en crisis y cuestionamiento permanente, es disfuncional para la mayoría, no resuelve equitativamente los diversos conflictos humanos, es manipulado por pocos privilegiados, no garantiza la justicia social ni la seguridad social ni el ordenamiento equilibrado de la sociedad, etc.

Se sumaron a estas causales, y suelen usarse también como argumentos pro-globalización, el contraste con:

B.- El rutilante triunfo de la alianza del Presidente Reagan (EE.UU.) con la Primer Ministro Margaret Thatcher (Reino Unido Inglés) en la década del '80 (**revolución neo-conservadora y neo-liberal**), que sirvió para exportar la última versión del capitalismo “más moderno, racional y transformador”, motivada entre otras causales por:

1º) La fuerte expansión de sus mercados de todo tipo (de capitales, agroindustriales, etc.) y consiguiente enriquecimiento acelerado y circulación de riquezas, especialmente hacia las metrópolis al globalizarse la acumulación y reproducción del capitalismo desde lugares cada vez más alejados.

2º) El desarrollo industrial avanzado que alcanzó dimensiones colosales, especialmente en las megalópolis de EE.UU., Europa, Japón, etc. y que tiende a expandirse, presentando al mundo como una “asociación”, al fomentar el multi-

culturalismo regenerativo aunque predomine la “civilización occidental y cristiana” pero en un marco aparentemente “aggiornado”.

3º) La tecnología de punta y de última generación en constante innovación hacia el mayor confort, que se realimenta incesantemente y sirve como “efecto demostración” con la eclosión de nuevas tecnologías y la sensación de un mayor bienestar para los que pueden acceder y disponer de ellas.

4º) El impresionante avance de satélites artificiales para telecomunicaciones en todo el espacio en un proceso indetenible de perfeccionamiento tecnológico de los “mass media”, dando un alcance nunca antes visto a las comunicaciones masivas entre congéneres ubicados a varios miles de km. de distancia.

5º) La robótica y automatización de todo tipo de producción (automotriz, industria pesada, etc.), mejorando su productividad y el montaje de producciones aún más masivas, generando mayor consumismo con la obsolescencia planificada y la tendencia a la “supercarretera de la información” monopolizada por sus creadores y comercializadores.

6º) La cibernética y sus insospechadas ampliaciones, la inteligencia artificial, los sistemas expertos, etc., superando barreras tecnológicas incesantemente con su agresiva distribución, comercialización, marketing, etc. incentivando a niveles colosales la “civilización de consumo”.

7º) Los asombrosos avances tecnológicos y científicos en prácticamente toda la llamada “civilización occidental” muy difundidos por los “mass media” en cadena mundial que se realimenta incesantemente, diversificando los consumos e inversiones rentables y generando nuevas oportunidades laborales, generalmente en el hemisferio norte.

8º) La rápida circulación de grandes masas de capitales en casi todo el orbe, reciclando ganancias, amasando fortunas incalculables con impactantes “efectos demostración” en esta 3º ola de Revoluciones post-industriales según ciertos autores, por ej. Alvin Tofler.

9º) El crecimiento autosostenido de la industria de la construcción y sus derivaciones hacia el hiperurbanismo en megalópolis con impresionantes infraestructuras, ricamente desarrolladas, etc. en transformaciones cada vez más aceleradas, multiplicando los nuevos puestos de trabajo, cada vez más especializados.

10º) Los avances aparentemente indetenibles en todos los medios de transportes, tanto públicos como privados, por aire, mar y tierra, potenciando todo tipo de comercio, industria, servicios, etc. que atenúan el sentimiento de desarraigo por la “abolición de las distancias” al vaciar de contenido al tiempo y espacio, fomentando todo tipo de migraciones y movilidades geográficas, que a su vez incentivan a mejorar continuamente esos medios de transporte en velocidad, eficiencia, calidad y cantidad.

11º) El incesante incremento del urbanismo y del desarrollo económico en constante expansión, especialmente en el hemisferio norte que alcanza cada vez sectores más vastos y revoluciona las expectativas fomentando la comodidad,

liviandad, etc. de la “cultura light” y del “hombre modular”, acomodado a cada recinto de relacionamiento.

12º) El “boom” de la industria del turismo y sus secuelas en nuevas infraestructuras, cada vez más difundidas, publicitadas, financiadas, etc., para inducir mayores consumos fuera de las fronteras nacionales, cuando antes el cruce de aduanas parecía una proeza sólo para aventureros adinerados.

13º) Las perspectivas de mayor bienestar general e individual en la mayor parte del hemisferio norte, que opera como “imán” para nuevas oleadas inmigratorias desde el hemisferio sur pese a las dificultades para ingresar y permanecer que en este siglo imponen cada vez más severamente EEUU, España, etc., ante las crecientes oleadas inmigratorias hacia esos destinos.

14º) La aceleración de movilidad social ascendente en las sociedades opulentas, la difusión del “self made man” impulsando a los jóvenes hacia nuevos horizontes, con mayor innovación y entusiasmo que por el “status quo” actual, interesados en mejores y mayores interacciones con los “ganadores de este modelo”.

15º) La posibilidad de la globalización del Derecho, dando mayor seguridad jurídica contra los autoritarismos, por ej. los juicios en Europa contra los genocidas, en EEUU contra los narcotraficantes, etc. Se constitucionalizan y tienden a cumplirse los Tratados Internacionales de Derechos Humanos, se tiende a proteger más las libertades civiles, etc.

5. Breve ensayo de explicación sociológica

Estos colosales avances contrastantes entre los hemisferios en general entre otras numerosas causales (por ej., las teorías: crítica, del desarrollo, estructuralismo, funcionalismo, etc.) pueden atribuirse originariamente y limitando exclusivamente el análisis a la década de mayor auge de la globalización –la de los ’90–:

1º) Al éxito parcial y sectorizado del capitalismo en sus diversas fases de expansión y desarrollo en sus metrópolis y concentraciones con su difusión en las neocolonias cada vez más rápidamente, que se exporta con sus pertinentes vicios y virtudes hacia un “Nuevo Orden Mundial” que sólo es la modernización del viejo “Desorden establecido”, que se exportó raudamente con sus correspondientes vicios y virtudes.

2º) También al **proceso social de causalidad circular acumulativa y recíproca**, que puede ser positivo cuando los círculos concéntricos y espirales van en ese mismo sentido, explicación causalista que se simplifica con la demostración del tiro de una piedra a un estanque de agua: inmediatamente se forman círculos concéntricos que se van expandiendo a medida que se ensanchan y se dirigen hacia la periferia, donde se debilitan –como ocurre por ej. con el proceso de deterioro de los términos de intercambio–; esto implica que lo vulgarmente conocido como “ondas positivas” conlleva el acercamiento hacia lo más próximo de sinergias del mismo carácter, retransmitiendo recíprocamente nuevos elementos en interacción que si son bien guiados, son

mutuamente positivos incesantemente en escala cíclica o similar al caracol pero en un proceso cada vez más inequitativo.

3º) Claro que también existe un proceso inverso o “círculo vicioso” por una acumulación con-causal recíproca de carácter negativo, aunque algunos sujetos quieran darle carácter parcialmente positivo pero ignoran cuáles serán las reacciones de los otros agentes (aunque alguna reacción habrá), generándose lo que vulgarmente se conoce por la juventud como “malas ondas”. Por ejemplo, muchos países quieren subirse como sea pero rápidamente a la cresta de la ola de las “profundas transformaciones modernas de la revolución neo-conservadora de la década del '90” antes descripta raudamente, aún asumiendo altos costos por esta audacia –Menem se jactó recurrentemente de ese “logro”–.

4º) Como dichos países no tienen el capital necesario que en otras regiones abunda, y se lo ofrecen en condiciones ventajosas (tasas bajas, largo plazo, etc.), se endeudan –como ocurrió con el reciclaje de los “petro-dólares” en los años '70 y '80–. Cuando deben pagar (como no tienen), se sobre-endeudan cada vez más gravemente, en condiciones muy diferentes a las iniciales por lo gravosas, y así sucesivamente hasta que **estalla la crisis de la deuda** porque no se puede tapar el cielo con un harnero, y se rompe violentamente ese círculo evolutivo perverso mediante el “default” generalizado, rompiendo así la cadena de pagos estrepitosamente.

5º) Ante la imposibilidad de seguir endeudándose locamente y estando mal acostumbrados a vivir de prestado y a sobrevaluar su dinero (por ej., la “convertibilidad”), las “soluciones” que se adoptan son cada vez más drásticas (impuestas por el FMI, Banco Mundial, etc., en representación de los acreedores) en los marcos de:

- a) Apertura irrestricta de la economía a la exportación extranjera.
- b) Privatización exagerada de todas las empresas de servicios públicos estatales.
- c) Extranjerización de la economía, por la mayor penetración de empresas multinacionales en todos los ámbitos.
- d) Eliminación de barreras aduaneras, fomentando el ingreso irrestricto de productos y servicios importados.
- e) Reformas estructurales “de mercado”, siguiendo al “consenso de Washington”.
- f) Descontrol del ingreso y egreso de divisas (dólar, euro, etc.) y consiguiente sangría de capitales.

A.- Efectos económico-financieros directos de la globalización en Latinoamérica, con especial referencia a Argentina

Las recetas “acordadas” con el FMI apuntan a mayor recesión económica, mediante las siguientes pautas o “metas” que se obligan a cumplir los gobiernos locales

y son permanentemente monitoreados al efecto, siguiendo al “monetarismo” tan preconizado por la Universidad de Chicago:

a) austeridad draconiana de los presupuestos públicos, que conduce a la recesión prolongada, depresión generalizada, deflación de precios y salarios, equilibrio fiscal llevado al paroxismo, como ocurrió con la Ley “Déficit 0” que tanto daño causó al deprimir jubilaciones y salarios, etc.,

b) entronización del “capitalismo salvaje” al decir de Juan Pablo II (aunque habría que pedirles perdón a las bestias por el término porque en la selva conservan cierto equilibrio natural) que en los países capitalistas dependientes es una versión muy diferente a la vivida en las metrópolis: debido al gigantismo de las empresas transnacionales frente al debilitamiento del Estado y la aparición del 3º sector, con escasas herramientas para enfrentarlas. Por ej., organizaciones defensoras de consumidores ante monopolios de servicios públicos privatizados, mientras el Estado –incluida la Corte Suprema de Justicia– generalmente torcía a favor de las primeras. En la mayoría de los casos, las personas están indefensas ante las Corporaciones,

c) parálisis del aparato productivo, ajustes salvajes o achiques del aparato estatal, sin consideración del rol social del trabajo, drástica caída del “gasto social” que en realidad es inicial porque al advertir los perversos efectos sociales de las medidas, deben acudir los “bomberos” generando mayor gasto, incluido el equipamiento de todas las fuerzas de seguridad,

d) reducción de personal mediante cesantías masivas y compulsivas a estatales y privados sin conmiseración humana ni consideraciones éticas, con bajísimas o nulas indemnizaciones o pagadas con “bonos basura” a larguísimo plazo, luego “defaulteados”, imposibilitando la reinserción social de los damnificados, etc.,

e) se deja al “mercado” –que en realidad son los sectores que disponen de poder– para manipular a su antojo la asignación y distribución de recursos humanos con supresión del control estatal, especialmente mediante la “flexibilización y racionalización laboral” o medidas similares

f) vertiginosa disminución de los salarios al usarla como “variable de ajuste” y consiguiente caída del poder adquisitivo del sector de ingresos fijos incluyendo a los pasivos (jubilados, pensionados, etc.), mediante diversas políticas de redistribución regresiva del ingreso, conduciendo al desempleo estructural y coyuntural sin barreras o sin contención social,

g) crecimiento de los empleos pagos “en negro” incluso por los Estados, donde debiera darse el ejemplo contrario, deteriorándose gravemente los ingresos personales de la población en general, debido a la falsa estabilidad cambiaria y a la “lucha contra la inflación a toda costa”,

h) al disminuir drásticamente el aparato productivo por esas medidas, aumentan todas las marginalidades económico-sociales en una ecuación

cada vez más perversa: aumentan las necesidades y disminuyen los recursos estatales para atenderlas,

i) desmesurado crecimiento de la economía informal e improductiva por lo especulativa y delictual, por el escaso o nulo control estatal y por no haber otras salidas,

j) circulación sobreabundante de monedas espurias debido a los pagos “en negro” del principal empleador (el Estado), por ej. bonos nacionales, provinciales y municipales, ticket canasta y alimentarios, cheques diferidos, diversos títulos y certificados de deuda pública, etc.,

k) así el mismo Estado traslada su déficit a todos los sectores económicos, haciendo más gravosa toda actividad productiva e incentivando la evasión y elusión fiscal como mal crónico,

l) inconmensurable pérdida del valor de los títulos emitidos por el Estado, cayendo en default a nivel mundial, nacional, provincial y municipal, deteriorando gravemente la cadena de pagos,

m) consiguiente florecimiento de negocios turbios donde todo se trafica, las llamadas “cuevas” para graficar el escondite de Alí Baba y sus 40 ladrones o “arbolitos” para tráfico marginal de divisas, etc.,

n) el Estado ampara a los bancos a estafar a los ahorristas (corralito y corralón), por ej. dictando leyes inconstitucionales e incrementa a niveles insólitos la inseguridad jurídica, favoreciendo los negocios turbios, la corrupción, la falta de transparencia, las ganancias fáciles, el lavado de dinero, la fuga de capitales, la usura generalizada, el anatocismo, el juego ilegal, etc. sumando intereses a intereses, imposibilitando el pago de deudas,

o) los bancos se dedican al lavado del dinero ilegal, fruto de corrupciones varias y a la fuga de divisas, ante la inoperancia de controles estatales.

B.- Efectos sociales

Los **efectos sociales** de esta economía tan enferma, anti-social y antihumana son escandalosos, enumerándose brevemente a los más notorios e indiscutibles en los “países periféricos” o subdesarrollados, aumentando significativamente la:

1º) pobreza estructural y coyuntural que llega a ser extrema, y alto crecimiento demográfico en condiciones de hambre endémico (pobreza global),

2º) miseria y persistencia de enfermedades endémicas, afectando al 30% de la población,

3º) desocupación, con carencias alimentarias, mal pagado debido al predominio de la economía informal y a la sobre-explotación del trabajo humano,

4º) subocupación, empleo en negro, con creciente exclusión social y bajísima “renta per cápita”,

5º) analfabetismo real y funcional, que implica imposibilidad para calificar en el mercado laboral, incluso para tareas humildes y pésimamente pagadas,

6º) falta de vivienda en ecuación perversa: crecimiento demográfico desmesurado y disminución de recursos para planes habitacionales,

7º) pésima salud pública y bajísimo porcentaje del presupuesto estatal para su atención, siendo insuficiente donde más se lo necesita,

8º) promiscuidad y relajamiento moral y de buenas costumbres, siendo “caldo de cultivo” del delito, alcoholismo, drogadependencia, etc.,

9º) hacinamiento en periferias miserables, “lumpen”, etc., viviendo generalmente de la mendicidad, vagancia, recolección ilegal de basura, etc.,

10º) decadencia de todo tipo, especialmente moral, altos índices de ilegitimidad, uniones de hecho, madres menores y solteras, abortos, menores abandonados, etc.,

11º) altas tasas de desnutrición y mortalidad infantil, enorme morbi-mortalidad en sectores de menores ingresos, propensión a pandemias, déficit sanitario, higiénico, etc.,

12º) altas tasas de precocidad y delincuencia juvenil, tendencia a la reincidencia,

13º) tumultos sociales diversos y crecientes, debido a la alta conflictividad social,

14º) represiones policiales cada vez más violentas,

15º) declinación de la clase media, otrora amortiguadora de tensiones entre la baja y la alta, y consiguiente aumento de la conflictividad social,

16º) más injusta distribución de la riqueza que en otros países,

17º) deficientes servicios educativos, especialmente los estatales,

18º) creciente sentimiento de indefensión social, síntomas de disgregación social,

19º) deficientes servicios sociales de jubilación, atención a los carecientes, carencia del seguro social de desempleo y de otros beneficios otorgados por la Constitución, etc.,

20º) hiperpoblación carcelaria pero por pobres y marginales porque el “imperio de la ley” es para los débiles.

Podemos aportar tres ejemplos de desintegración social entre los millones que ocurren cotidianamente:

1º) el que tenía un empleo digno pasa a ser un “arbolito”, traficando irregularmente toda especie de pagos, corriendo mayores riesgos laborales y acercándose a lo delictual;

2º) el graduado universitario pasa a manejar un taxi o atender un kiosco para poder sobrevivir, sintiéndose humillado por sus escasísimas posibilidades laborales, sociales, culturales, etc.,

3º) los desocupados con prole, forman larguísimas colas esperando un subsidio (léase limosna estatal) que inevitablemente genera **clientelismo político** realimentando el círculo vicioso.

C.- Efectos políticos, morales y laborales

Aprovechan así para enquistarse en el poder de cierta plutocracia demagoga, populista, arribista, oportunista y neopolítica, que simula gobernar para los más necesitados pero se solazan y gozan de los necesitados, a los que utilizan políticamente por su bajísima conciencia cívica.

Con procederes corruptos se reciclan indebidamente en los cargos públicos sin intentar reformas estructurales globales, acrecentando así la crisis de representatividad, tornándose casi ficticia la democracia como “soberanía popular”.

Esta lejanía entre los decisores y sus presuntos beneficiarios se debe a que responden a los “lobbies” de los poderes económicos –y fingen su representatividad–. Jamás intentan por ej. la “planificación participativa” ni otros procedimientos para legitimar la participación popular porque responden más a intereses corporativos vinculados íntimamente con el sostenimiento del “status quo” que a una auténtica vocación de cambio.

El gran disciplinador de este “ordenamiento social” es la precarización laboral, que convalidó reiteradamente nuestro Congreso Nacional, por ej. con “contratos basura” o la “flexibilización laboral” (eufemismo para disfrazar la explotación globalizada a los trabajadores) como modelos de relaciones laborales y que obviamente envilecen a las demás relaciones laborales existentes en el país, obrando como “efecto de demostración” para que los que aún cuentan con un empleo digno no tengan grandes expectativas laborales y se aferren fuertemente a lo que tienen, generando así una convulsión social latente debido al injusto “mercado laboral” y a la “desregularización globalizada”.

Este **ostensible envilecimiento laboral conlleva una brutal caída de valores** que hundan a la sociedad material y espiritualmente. Es que la “necesidad tiene cara de hereje”, dice un refrán o ley para-sociológica. Así, la sociedad enferma paulatinamente se vuelve contemplativa ante actitudes que antes eran repudiadas, como por ej., atrasarse en el pago de cuotas, no cumplir estrictamente las obligaciones sociales (invitaciones, regalos, etc.), no dejar propinas a los servidores, vivir eternamente endeudado, no devolver lo prestado, etc.

El problema es que por tan recurrente, lo común o usual se vuelve normal; es decir, lo aceptado o tolerado socialmente está a un paso de la costumbre obligatoria, dándole más fuerza a lo fáctico que a lo normado, en este círculo vicioso de precarizaciones donde se realimentan continuamente las perversiones sociales, enturbiando mutuamente todo tipo de relaciones humanas incluyendo las familiares. A ello se debe el aumento de tasas de nacimientos ilegítimos, mayores divorcios, uniones ilegales, concubinatos, madres solteras, hogares disgregados, hijos abandonados, etc.

Todo lo expresado causa un envilecimiento político mayúsculo con la reiterada compra de conciencias por los Partidos más poderosos, que siempre “ganan” las elecciones sin debates programáticos ni doctrinarios. Así por ej. el peronismo se alinea

detrás del poder aunque representen modelos diametralmente opuestos. De la misma manera, todo el “circo electoral” sólo sirve para acceder y perpetuar en el poder a los que habitualmente medran de la pobreza, con un bolsón alimentario o falsas promesas de bienestar de su clientela electoral, sin la menor intención de un profundo cambio de estructuras políticas, sociales, económicas, etc., que los mantienen en esa situación tan vulnerable y necesitada.

Todo ello ocurre sin la menor concreción de justos y profundos cambios en las estructuras políticas, sociales, económicas, etc., que los mantiene en esa situación. Las oligarquías partidarias son corruptas como lo demostró el escándalo de coimas a los senadores, pagadas por el Estado mediante la SIDE para que aprueben la odiosa reforma laboral que precipitó el derrumbe de la Alianza, aunque muchos políticos conservaron sus cargos.

6.1. Los contrastes sociales acentuados

Así es como la globalización acentúa los grandes contrastes humanos. Presenta una creciente bipolaridad debido a su asincronía y multidimensionalidad sin precedentes, pues su vertiginosa rapidez no lo es para asentar los derechos humanos, sociales, económicos, políticos, etc. de los más vulnerables, acentuándose la desigualdad e injusticia social a niveles sin precedentes.

Además se pierden en gran medida las soberanías nacionales, desplazadas mayormente por los órganos multinacionales crediticios tanto estatales (FMI, Banco Mundial, BID, etc.) como privados (Stering Comitee, encabezado por el Citibank por ej.) sin grandes reacciones adversas de las burguesías nacionales a tanta desnacionalización del poder local.

La globalización ofrece:

A.- Por un lado, la cara más visible, ocurre en general en el hemisferio norte – especialmente en EEUU, Europa y Japón– donde existe una sociedad

1º) opulenta, y como reacción en cadena genera mayor consumismo,

2º) hiperdesarrollada en todos sus aspectos materiales pero no morales,

3º) altamente tecnificada y con capacidad de monopolizar fragmentos de mercado y vapulear a sus supuestos competidores,

4º) con alto grado de sofisticación en todos sus instrumentos y recursos,

5º) un acentuado urbanismo, en crecimiento apresurado, inorgánico e irregular, debido a vastas migraciones en busca de la movilidad social ascendente,

6º) manifiesta concentración de capitales, inversiones, emprendimientos, etc., en escasos sectores cada vez más poderosos, hegemónicos y preponderantes,

7º) un Estado eficiente, con buenos servicios para pocos privilegiados,

8º) instituciones político-jurídicas en funcionamiento regular, eficiente, certero, equilibrado, con seguridad jurídica y garantías de cierta rentabilidad económica aunque sin importar los costos sociales o las exclusiones sobrevinientes,

B.- Pero en la mayor parte del “otro” mundo en el hemisferio sur –salvo ciertas zonas prósperas alrededor de las grandes capitales o barrios privados o “countries”– conviven millones de seres humanos en:

1º) hacinamiento, generalizando en populosas “villas de emergencia”, cada vez más abigarradas y en crecimiento irregular y descontrolado,

2º) promiscuidad, indigna e inhumana, creciente e insatisfactoria en millones de viviendas precarias, taperas, con materiales poco aptos para la construcción estable,

3º) falta de higiene y seguridad, y consiguientes degradaciones sociales, familiares, morales, jurídicas, etc., con incesante reducción de la calidad, standard y expectativas de vida,

4º) brutal marginalidad social, económica, cultural, educativa, sanitaria, etc., en manifiesto crecimiento incesante y exponencial,

5º) impidiéndosele el acceso a las nuevas tecnologías, servicios públicos eficientes, regulares, continuos, etc., por falta de recursos estatales y de inversiones privadas consistentes,

6º) con lacerantes dramas socio-económicos, cada vez más acuciantes y denigrantes, sin que se vislumbren soluciones en el corto plazo y por lo tanto con “salidas” cada vez más violentas, acrecentándose los índices de delincuencia de todo tipo, en tendencia hacia mayor marginalidad social,

7º) un Estado desertor, sin políticas activas, desregulando en beneficio de los poderosos pero fomentando el clientelismo, analfabetismo, desintegración familiar y social, la degradación cívica y moral, etc., no siendo impensables ciertos cataclismos sociales, hambrunas, etc.

8º) todas las instituciones desgastadas e ineficientes (Justicia, Seguridad Social, Salud Pública, Promoción Humana, educación pública degradada, etc.) y con escasas perspectivas de corrección y menores recursos específicos para su atención, o sea que no están al servicio de los más necesitados y sus respuestas son cada vez más insatisfactorias a tantas demandas imperiosas.

6.2. La cobertura social

La **cobertura social entre ambas sociedades también es contrastante**. En la primera, es manifiesto el acceso a infinidad de servicios previsores de prácticamente todas las contingencias (generalmente con altos costos y accesibles sólo para pudientes), mientras que en la segunda la mayoría de los habitantes son muy vulnerables a todo tipo de riesgo, sin que el Estado ni las demás agencias sociales se hagan cargo ante tantas necesidades, o en el mejor de los casos acuden ineficientemente, multiplicándose los problemas sociales, haciéndolo sólo por réditos electorales, muy tradicionalmente con asistencia espasmódica, cortada por falta de recursos, de profesionales, en dispersión de esfuerzos, sin continuidad, con corrupción, con escaso control, falta de planificación y coordinación, muy tardíamente, sólo con

paliativos, etc. En síntesis, sin asistencia digna; con meros parches y precariedad notable.

Los problemas se ahondan por las políticas económicas prevalentes en esta “aldea global”. Mientras los países globalizantes aumentan los subsidios a su producción, obligan a los globalizados a “liberar” el ingreso de esos productos que ingresan a precios de “dumping” a destruir la escasa industria nacional y los puestos de trabajo dignos.

Es muy triste esta paradoja que estrangula la producción local y se la condena a su casi extinción con el pretexto de “fomentar la inversión extranjera” castigando la local, aunque ingresan mayormente los capitales especulativos e improductivos, o sea que las golondrinas que llegan se van como buitres, comprando con papeles de deuda externa devaluados lo que ellos mismos contribuyeron a fundir sin que exista una malla de contención social.

7.1. Tendencias de la globalización y sus réplicas

Todo lo antes descrito remarca **el carácter profético de la denuncia** planteada en la década del '60 por el Papa Pablo VI en su encíclica “Por el Progreso y el Desarrollo de los pueblos” respecto al colosal **agrandamiento de la brecha entre ricos y pobres** que actualmente es abismal y el traslado de la conocida “cuestión social” de la explotación del hombre por el hombre que ya había condenado León XIII en el siglo XIX a peores dominaciones y por lo tanto expropiaciones en ésta, la “aldea global” del siglo XXI porque el control económico pasa de los Estados globalizados a un reducido grupo de empresas multinacionales, supervisado y fomentado por sus metrópolis, que con simples digitaciones en sus computadoras mueven millones de dólares en pocos segundos, adueñándose de vidas y haciendas de millones de congéneres y provocando la ruina de poblaciones enteras.

Las relaciones internacionales han degenerado en la explotación cada vez más exacerbada de semicolonias y factorías por grandes concentraciones hegemónicas, por los controles informáticos o episodios bélicos por la supremacía de los elementos estratégicos (petróleo, armamentos, drogas, etc.), como ocurrió en Irak, Afganistán, etc. y no es improbable que ocurra en otras zonas, tal como lo amenazan continuamente los norteamericanos y sus socios ingleses desde hace dos siglos, lo cual potencia las contra-amenazas terroristas, que también se vuelven colosales en otra indetenible espiral, en este caso de “violencia global”.

La última guerra anticolonial del siglo pasado se debió a la recuperación de los irredentos y lejanos archipiélagos australes argentinos. Este conflicto bélico también mostró que los organismos mundiales –por ej. el Consejo de Seguridad de la ONU– cuando se los apremia, sólo están al servicio de los Estados poderosos o globalizantes y en contra de los que necesitan el equilibrio mundial.

Además de las manifiestas tendencias al predominio de las maga-corporaciones transnacionales y a la reducción de los Estados pobres o globalizados, debemos hacer

hincapié en otra tendencia que permanece soterrada maliciosamente: la sumisión de las personas físicas (los hombres concretos) a esa prepotencia no contenida, de la que sólo se atina a defenderse mediante las organizaciones no gubernamentales (ONG) de toda laya como tercero en la discordia desequilibrada entre Corporaciones fuertes y Estados débiles.

La lucha sigue siendo muy desigual pero crece tenuemente la “emergencia de la sociedad civil”, con conciencia cada vez menos difusa en la defensa por ej. de los consumidores –que es uno de los arquetipos de la sociedad globalizada–.

Habrà que prestar mayor atención a esta nueva lucha porque por este andarivel discurre crecientemente el proceso globalizador de esta primera década del siglo XXI.

7.2. El futuro

La **proyección hacia el futuro luce pavorosa** pero puede atisbarse una esperanza no sólo basada en la redención humana* sino también en el aún tímido pero creciente despertar de la conciencia sobre esta problemática, que se manifiesta también por la mayoría de los presidentes electos en Latinoamérica en lo que va del siglo, por ej. Lula da Silva en Brasil, Lagos en Chile, Kirchner, etc., quienes prometen enfrentar a las corporaciones multinacionales y su desmedido afán de riqueza, entre otras manifestaciones de la globalización. Para que no estén solos, **debe seguir creciendo la conciencia sobre los procesos antes descritos** y ello es deber de todos y no de unos pocos o de elites.

Insistimos en llamar la atención sobre este aspecto porque en la globalización cada vez más prevalecen los poderes fácticos sobre los institucionales, dándole paradójicamente la razón al viejo Marx del siglo XIX. Resaltamos que este proceso no es democrático y como categoría analítica se asemeja más a una feudalización prepotente, tan ridiculizada por los globalizadores.

El drama socio-económico de millones de latinoamericanos es tan acuciante que nadie debe permanecer ajeno a sus complicadas soluciones, debiendo encararse multidisciplinaria e interdisciplinariamente, incluyendo siempre al Derecho, por la necesaria modificación a la legislación inspirada en la ideología de la globalización y que tanto daño causó pero que en general sigue vigente en el Derecho positivo, en las estructuras políticas, sociales, económicas, en la ideología neoliberal de ciertas elites gobernantes, etc.

Así como parece indetenible el proceso globalizador, también se acrecientan los movimientos anti-globalizadores en una tensión creciente y cada vez más violenta, cuyo desenlace no está claro pero que nos impele a defender los valores tan agredidos de igualdad, cooperación, bien común, y en definitiva de paz social como fruto de la justicia

* Entiéndese por “redención humana” aquella consecuencia del carácter perfectible del hombre por el cual éste tiende a vivir y ser cada día mejor, abandonando lo malo con sentido arrepentimiento, para encaminarse en pro de lo bueno.

social, lo cual nos impide permanecer indiferentes ante esa lucha tan colosal y desigual que se desarrolla frontalmente ante nuestra comunidad.

Otro elemento que se reflejó el 11 de septiembre de 2001 es el “tribalismo” violentísimo, con un fanatismo casi demencial y su enfrentamiento con la “doctrina Bush de seguridad nacional” sólo estadounidense, que promueve “ataques preventivos” pero sólo genera mayor inseguridad e inestabilidad global.

Esta lucha de titanes que dominó el escenario mundial de 2003 al margen de todos los cánones diplomáticos, constituye otra “amenaza global”. La proclama de la hegemonía norteamericana a todo trance y su derecho a la conquista mundial y a usar su fuerza en cualquier tiempo y lugar, sin el aval de Naciones Unidas ni de ninguna autoridad mundial, a nadie puede tranquilizar.

El fundamentalismo musulmán demostró ser tan temible como el yankee y estar en capacidad para trasladar su terrorismo a cualquier rincón del planeta, por ej. Buenos Aires, Bali, Turquía, Filipinas, etc. pudiendo ser un punto focal la triple frontera argentina-brasileña-paraguaya, amenaza a la que EEUU responde exigiendo a esos países ejercicios militares conjuntos. Así, la paz global parece cada vez más lejana en nuestra región.

Pero como el proceso globalizador es excluyente, asimétrico y desequilibrado, tampoco puede descartarse la globalización planteada inconscientemente por el “Che” Guevara; promover 2, 3 o más Vietnam, recordando cómo esos hombres del sudeste asiático descalzos, desnutridos y casi desarmados expulsaron a las vanidosas Fuerzas Armadas norteamericanas en la década del ‘60, en una experiencia traumática para ese coloso armamentista tan inseguro en su “seguridad”.

Como vemos, existen infinidad de salidas muy alejadas del planteo del venerable octogenario Juan Pablo II: la Globalización de la Solidaridad, como único camino hacia una auténtica mundialización o planetización de las relaciones humanas: hacia la confraternización global de la especie humana.

8. Alternativas de regionalización

Como corolario de lo antes indicado, la globalización es inevitable –pero la mayoría no participa de sus beneficios–, aunque podemos y debemos tomar previsiones para que no sólo no se sientan en estas latitudes sus efectos perniciosos, sino que además podamos aprovechar sus efectos benéficos, tratando de minimizar sus costos.

Tales aspiraciones parecen difíciles de concretar, porque resulta evidente que esta mundialización de la economía produjo las degradaciones económicas, sociales y políticas antes descritas, aunque no debemos ignorar las causas endógenas de la actual ostensible debacle y que si bien se acentuó en Argentina en las postrimerías del 2001, ningún país latinoamericano salió indemne de tanta concausalidad de desajustes sociales y su situación actual es en general más que dramática.

La política de formación de grandes bloques como recurso defensivo ante la planetización del mundo moderno, viene ensayándose con éxito desde finales de la II Guerra Mundial y su paradigma es la Unión Económica Europea, que generó tantos éxitos a sus organizadores, pues a pesar de que tantas barreras las separarían, pusieron su acento en lo que las une, constituyendo un formidable bloque en todas las áreas posibles.

Sin embargo, no puede afirmarse con certeza que exista un sistema global auto-regulado ni garantías para que cada país desarrolle un sistema social auto-suficiente, sin dependencia de los demás.

EE.UU., a pesar de su proverbial política imperialista hacia la región, priorizó la construcción del ALCA (NAFTA en inglés) como “embrión de una zona de libre comercio desde Alaska hasta Tierra del Fuego” al decir del ex presidente George Bush padre, pero consolidó un eje con los tres países del subcontinente norteamericano, tratando de unir todas sus políticas económicas, especialmente las comerciales, pero a partir de 2005 pretende concretar una unión aduanera con toda Latinoamérica, o sea con los 34 países “democráticos” excluyendo obviamente a Cuba.

En nuestro subcontinente, desde hace poco más de una década va madurando con altibajos el MERCOSUR con cuatro socios fundadores y dos aliados extra-zona, con posibilidades de extenderse a Venezuela y a los países del Pacto Andino. Todavía estamos en los balbuceos infantiles, con sus correspondientes tumbos, pero se percibe una creciente voluntad política de fortalecerlo y consolidar mayores emprendimientos comunes en todos los aspectos, que se concretan esporádicamente para que no sea una mera unión aduanera. Se proyecta así que alcance a ser un poder regional considerable, lo cual aún está por verse.

La actual estrategia nacional pasa por consolidar este recurso defensivo, para negociar crecientes integraciones con el ALCA con la fórmula 4 x 1 y otros bloques pero fortaleciendo primero el concepto de región, cada vez más comunitaria y solidaria, ya que sería un suicidio aislarse o no enfrentar con sólidas estrategias a la globalización.

Pero en el comercio internacional se trafica mayormente hacia un solo sentido: desde el norte rico hacia el sur pobre. Es escaso el comercio beneficioso en sentido inverso, debido al deterioro de los términos de intercambio y a la escasa sustitución de importaciones desde los globalizados.

El reciente nuevo fracaso de la Organización Mundial de Comercio en Cancún para la reducción de los subsidios agrícolas norteamericanos y europeos, nos debe alertar sobre la permanencia de la mentalidad colonialista de los llamados países centrales, acostumbrados históricamente a obtener las máximas riquezas del Tercer Mundo con mínimo costo, desde hace cinco siglos.

No nos asombra entonces la virulenta manifiesta y el crecimiento global de los movimientos anti-globalización, que se expresa en sus reuniones paralelas, colosales enfrentamientos con las fuerzas de seguridad, etc.

La globalización nos ofrece nuevas posibilidades, desafíos, amenazas e incitaciones en todo sentido. El creciente sentimiento de interdependencia nos urge a

concretar acuerdos que internacionalicen la solución de los incesantes problemas de la humanidad en las zonas más desprotegidas, porque el holocausto nuclear o de cualquier tipo (ecológico, demográfico, sanitario, financiero, etc.) o la implosión del capitalismo también es una probabilidad omnipresente para las naciones ricas.

Tampoco ellas pueden ignorar los efectos que les causarían los rezagados o “emergentes” o el terrorismo globalizado o tantas lacras de reciente data.

Debemos contribuir a formar la conciencia social sobre la creciente interdependencia a nivel planetario, para que la vida humana se encauce tras los valores de solidaridad, cooperación, justicia, equidad, igualdad y confraternidad, lo cual, lamentablemente, está lejos de ocurrir pero no podemos privarnos de tener utopías..

Los hombres de Derecho debemos modelar esa imprescindible herramienta que la sociedad puso en nuestras manos (el Derecho como el camino más recto hacia la justicia), para que enfrentemos los portentosos desafíos de la globalización, conduciendo a la paz –no a la guerra–, al diálogo –no al egocentrismo–, a la apertura –no al oscurantismo–, a la solución de los conflictos humanos –no a su profundización– y a la justicia totalizadora contra la inequidad social o sea la globalización de la solidaridad, proclamada por Juan Pablo II y otros líderes religiosos, cada vez menos escuchados por los globalizadores.

Si así no lo hiciéramos, Dios o quien tengamos como nuestro “summun” y la humanidad –o sea todos nuestros hermanos de especie– nos demandarán con el transcurrir de los siglos.

9. Globalización vs. Comunitarismo

La primera impresión que produce la globalización es la de hermanamiento entre los pueblos, debido a la intensificación de las relaciones de las que todos sacan provecho, conduciendo a la unidad del género humano.

La realidad está muy alejada de esta imagen porque al estar orientada por la utilidad y el pragmatismo, el materialismo subyacente conduce a desequilibrios macroeconómicos crecientes, donde prevalecen las relaciones de dominación y poder marcando dos sectores muy distintos: poderosos, arrolladores, prevalentes, en definitiva, los “ganadores” de este modelo de intercambio frente a los sometidos, sumergidos (en otra ironía casi sarcástica, se los llama “emergentes”) y vencidos cuya “libertad” consiste en ser furgón de cola o romper todo vínculo.

Precisamente, el arquetipo de la globalización es el “consumidor”, nuevo tipo de “cliente” que ante la falsa libertad de comercio, sólo puede conformar ciertos “contratos de adhesión” y como usuario está muy sometido a las “reglas de juego que impone el mercado” que generalmente es monopólico o en el mejor de los casos, oligopólico.

Frente a las notorias falencias del “Estado Globalizado”, lo que le queda a este tercer actor o agente económico es aliarse mediante Organizaciones No Gubernamentales, defensoras de los consumidores, para atenuar los rigores de este mercado prepotente, autoritario, corrupto y prebendario.

Muy distinto es el modelo comunitario que febrilmente teorizó Santo Tomás de Aquino en el medioevo y Maritain, Mounier, Lebreton, etc. en la modernidad, basado en la confraternidad, por tener un mismo origen el género humano y que tiende al BIEN COMÚN y a la justicia social, prevaleciendo la “amistad cívica” en la solución de conflictos porque apunta a personalizar al ser humano, alejándolo de la competencia despiadada, donde no gana el mejor sino el que más poder tiene y lo usa.

El ideal que busca el otro paradigma es la COMUNIDAD. Esta comunidad no es una mera yuxtaposición de consumidores, ni una congerie de “islas” autónomas, ni un mero agregado de individuos sin objetivos precisos.

Tampoco es la subsunción de esos entes en una estructura dominante, con pérdida de las libertades e identidades individuales como pretendió el comunismo, que en sus cimientos ya germinaba la semilla de la descomposición, por ahogar a las personas en un “totum globalizante” pero amorfo e inmisericorde.

El comunitarismo expresa el respeto a la personalidad humana, dignificándola como ser trascendente y exalta el valor igualdad, que es lo esencial de la justicia, sin que prevalezcan los que tienen la fuerza bruta. Destaca la función social de todo, incluidas las empresas, cuyas utilidades deben repartir entre sus trabajadores.

Como vemos, dos modelos diametralmente opuestos pero como sostuvo Juan Pablo II, la derrota del marxismo no implica que lo único que permanece es el capitalismo liberal, materialista, ateo y apátrida.

San Miguel de Tucumán, diciembre de 2003

CONCLUSIONES

1°. La teoría cíclica no explica por sí sola el proceso de globalización y puede ser complementaria de otras en boga. Mejor explica el proceso a partir de la globalización en una visión causalista. Para el origen del proceso, son más aptas las teorías críticas, del desarrollo, el funcionalismo, etc., debiendo efectuársele los correspondientes reajustes con la realidad dinámica.

2°. Por la misma razón, no puede endilgarse carácter científico a: a) la teoría del derrame propugnada por Menem y Cavallo y en la Organización Mundial de Comercio (OMC), en el sentido de que favoreciendo las inversiones extranjeras o eliminando las barreras aduaneras fluiría fácilmente el bienestar hacia todos los sectores; b) la división en “tiempos” propugnadas por la Revolución Argentina de 1.966: tiempo económico, social y político, dada la estrechísima interrelación entre esos procesos.

3°. La globalización ahondó las brechas entre ricos y pobres en todos los sentidos, aunque circunstancialmente pueden ocurrir efectos diferentes. Su hilo conductor desemboca en mayor concentración de pobreza y riqueza.

4°. La mayor falla de la globalización se verifica en sus aspectos humanos, sociales, éticos, axiológicos, culturales, educativos, sanitarios, tuitivos de desvalidos, etc., que se ven fagocitados o eclipsados por el acrecentamiento del materialismo, hedonismo, competencia brutal, búsqueda insaciable de la riqueza, etc.

5°. Pese a la aparente libertad de elección con la que se muestra la globalización, se subsume la igualdad personal y nacional y por lo tanto se aleja de la justicia social, la confraternidad de la humanidad y la búsqueda de la paz universal.

6°. Siendo un fracaso para las numerosas naciones globalizadas, en un éxito para las pocas globalizantes, que toman las grandes decisiones en el planeta, dándose los beneficios para sí y los perjuicios para las demás, en general.

7°. La ideología neoliberal que determina la globalización se niega a atender los costos sociales que su paradigma impone, lo cual puede desembocar en salidas antihumanas como la ocurrida en Nueva York el 11 de septiembre de 2.001 o sea que se globalizó la insensibilidad social y uno de sus correlatos: el terrorismo a escala planetaria.

8°. La globalización potencia los efectos perniciosos de las crisis locales, por ej. el “efecto tequila” en México en 1.995 devastó las finanzas y economías argentinas, porque “cuando México o Brasil estornuda, Argentina se engripa”. Hay numerosos efectos de los fuertes impactos negativos de las crisis de las “economías emergentes” en otros países de finanzas vulnerables, por ej. Rusia, los “tigres asiáticos”, etc.

9°. El peligro latente de la implosión del capitalismo en cualquier foco del planeta torna probable una colosal crisis financiera global, con fuerte incidencia en los más vulnerables recurrentemente.

10°. El “Consenso de Washington” que impuso como Políticas de Estado en los globalizados la rigurosa disciplina fiscal (por ej., déficit cero o no pagar deliberadamente

a los jubilados, servidores estatales, etc.), apertura irrestricta del comercio en países muy vulnerables, facilidad para el retiro de los capitales golondrinas en esos países, dejando un tendal de quebrantos, desregulaciones para que nadie proteja a los débiles, etc., no asume los costos sociales de tanto desamparo, incompatibles con la dignidad humana.

11°. Los riesgos que plantean los desafíos y oportunidades de la globalización se deben especialmente al unilateralismo decisonal a favor de los poderosos al existir un enorme desequilibrio, que no responde al llamado de las Naciones Unidas (ONU) a suprimir las barreras puestas por los países ricos y por lo tanto genera tensiones en pugna, que no permiten predecir mejores augurios.

12°. Nunca debemos desdeñar el conocimiento de los ciclos porque son claves en todos los procesos: el día y la noche, las cuatro estaciones, los ciclos femeninos, el “eterno retorno”, las oscilaciones de la economía, el apogeo y decadencia de todas las civilizaciones, el nacimiento, desarrollo y muerte de los humanos y sus sociedades. Estudiando con mayor detenimiento ese tipo de procesos, podríamos alejarnos de concepciones meramente lineales, deterministas y fatalistas.

ACLARACIONES

Todas las enumeraciones practicadas en este trabajo sólo tienen carácter ejemplificativo. No son taxativas porque es imposible agotar la enumeración debido a las complejas relaciones entre los fenómenos antes descritos, que se encuentran en pleno desarrollo, conectándose profundamente y sin solución de continuidad las concausalidades en interacción.

La necesidad de comprimir a lo estricto la síntesis, origina que no sólo describamos epifenómenos que abarcan varios fenómenos en mutua dependencia, sino también que esbocemos condensadamente cierta explicación causalista.

Por lo expuesto, se recomienda una lectura atenta y concentrada, sin suprimir párrafos o renglones e incluso volver sobre lo precedente para facilitar la comprensión del texto tan abigarrado, que contiene numerosas ideas en poco espacio.

Mucho es lo que se da por sobre-entendido, razón por la cual es altamente recomendable su lectura en pequeños grupos. Puede recurrirse a diccionarios enciclopédicos y para el análisis de coyuntura al “Almanaque Mundial 2004” o textos similares.

BIBLIOGRAFÍA

- **Barrera y Cátedra A de T.D.G.** – *“Estudios sobre globalización, NOM y valores”* – Facultad de Derecho y Ciencias Sociales UNT – 2001 – 2º Edición.
- **Canals, Jordi** – *“Globalización hacia la interdependencia”* – Barcelona.
- **Chomsky, Naom** – *“El nuevo y viejo orden mundial”*.
- **Comisión de Pastoral Social, Arquidiócesis de Tucumán** – *“Jornadas de Ética en la vida social”* – Editorial UNSTA – Mayo 2003.
- **Fukuyama, Francis** – *“El fin de la Historia y el Último Hombre”* – Ed. Planeta.
- **Grun, Ernesto** – *“La globalización del Derecho”*.
- **Guiddens, Anthony** – *“Sociología”* – Editorial Alianza – 2000.
- **Lima, Alceu A.** – *“Mitos de nuestro tiempo”* – Ed. Difusión – 1994.
- **Lozano, Claudio** – *“Contexto económico de la protesta”* – IDEP – 2002.
- **Lozano, Claudio** – *“Shock distributivo, autonomía nacional”* – 2002.
- **Massuh, Víctor** – *“Cara y contracara”* – Emece – 1999.
- **Muchnik, Daniel** – *“Plata fácil”* – Ed. Norma – 2002.
- **Oppenheimer, Andrés** – *“Ojos vendados”* – Ed. Sudamericana – 2001.
- **Roos, Lothard** – *“Orden económico y doctrina social católica”* – Ed. Paulinas.
- **Saenz, Alfredo** – *“Nuevo orden mundial”* – Ed. Cruzamonte – 1993.
- **Stiglitz, Joseph** – *“El malestar de la globalización”*.
- **Toffler, Alvin** – *“La 3º ola y el shock del futuro”* – Ed. Plaza & Janes – Barcelona.
- **Touraine, Alain** – *“La globalización como ideología”*.
- **Vattimo, Gianni** – *“La sociedad transparente”* – Ed. Paidós.
- **Zlotogwiazda y Balaguer** – *“Citybank vs. Argentina”* – Ed. Sudamericana – 2003.

ANEXO

CRÍTICAS DE STIGLITZ A LA GLOBALIZACIÓN FINANCIERA

Breve biografía

Joseph Stiglitz es un economista doctorado en el M.I.T. (Instituto Tecnológico de Massachussets). Fue Consejero Económico y Presidente del Consejo de Asesores del ex Presidente Clinton entre 1993 y 1993. Fue Jefe de Economistas y Vicepresidente del Banco Mundial en 1977. Distinguido académico del MIT, de las Universidades de Yale, Stanford, Princeton, Oxford y Columbia, entre otras.

Combinando su experiencia académica y de gestión en el más alto rango, desde su pedestal en el Banco Mundial tuvo una posición estratégica para juzgar a los ganadores y perdedores de las políticas económicas globales, percibiendo su intrínseca injusticia, lanzando durísimas críticas al F.M.I. y al Departamento del Tesoro norteamericano, en especial la “terapia de choque” ante la crisis financiera rusa.

Destituido por esta razón de ese cargo, se dedicó plenamente a actividades académicas en la Universidad de Columbia, justificando que eran incompatibles las actividades docentes e investigativas con las alta gestión, por la necesaria equidistancia que debía mantenerse; en un inusual gesto de modestia y pacificación.

Ganó la medalla al prestigio juvenil al obtener el galardón de economista menor de 40 años con mejores contribuciones a su ciencia.

El 10/10/01 la Academia Real de Ciencias le concedió el Premio Nobel de Economía debido a “sus análisis de mercados con información asimétrica”.

Al recibir tan alta distinción declaró: “las economías de mercado tienen un alto grado de imperfección”. Consideró que “las asimetrías de la información significan que algunos saben más que otros, dándoles a los primeros un poder inconmensurable”.

En sus 35 años de carrera, publicó más de 300 artículos y una docena de libros, siendo sumamente interesante a los fines de este trabajo el titulado “El malestar de la globalización”, publicado por Editorial Taurus en Buenos Aires en el año 2002.

Actualmente, a los 57 años sigue visitando centros académicos, difundiendo heroicamente su pensamiento. La última vez que estuvo en Buenos Aires fue el 12/12/03.

A continuación, ofrecemos un extracto de los 100 principales conceptos de Stiglitz en la última década:

1. “Me desilusionaron hartamente las políticas neo-liberales por sus catastróficos efectos sociales en el Tercer Mundo”.
2. “Prefiero tener un pensamiento abierto pero certero que cumplir las exigencias del Depto. del Tesoro norteamericano que me producen una enorme repugnancia”.
3. “No me resultó embarazoso revelar el rol del FMI en el escandaloso préstamo a Rusia, aunque a sus funcionarios sí les resultó”.

4. “Soy crítico a las políticas monetarias reinantes porque sus efectos en los países pobres son devastadores”.
5. “Para algunos, soy un crítico profundo, prestigioso e inteligente de esas políticas. Para otros, un hereje. Prefiero definirme como testigo de las devastaciones producidas por la globalización”.
6. “La globalización puede ser una ciencia benéfica siempre que nos replanteemos el modo en que fue gestionada y el rol de los órganos multilaterales de crédito”.
7. “El dolor y sufrimiento padecido por los países en desarrollo en el proceso orientado por el FMI y las organizaciones económicas internacionales, fue muy excesivo y superior al necesario”.
8. “La economía puede parecer una disciplina árida pero las buenas políticas económicas contribuyen a mejorar la vida de la gente más pobre”.
9. “Los gobiernos pueden y deben adoptar medidas económicas y políticas que orienten a los países hacia un crecimiento equitativo”.
10. “Constituimos una comunidad global y debemos cumplir las reglas para la mejor convivencia, las cuales deben ser justas, atender a los pobres y reflejar un sentimiento básico de decencia”.
11. “La década más próspera para ciertos países (la del ‘90) es la causante de la crisis económica actual porque marcó el surgimiento de la “nueva economía” pero también los efectos sociales devastadores para otras latitudes”.
12. “Si bien se pudo duplicar o triplicar la productividad, también provocó agudas recesiones y escándalos empresariales mayúsculos”.
13. “La Organización Mundial del Comercio reunida en Seattle en 1999 debía ahondar la apertura del mundo, pero acabó en gravísimos disturbios en repudio a los efectos perniciosos de la globalización para los más pobres”.
14. “Debemos reinterpretar los hechos del ‘90 porque el Gobierno no sólo debe corregir las carencias y limitaciones del mercado, sino que debe además tender hacia un grado más alto de justicia social”.
15. “Aún cuando los mercados centralicen el éxito de nuestra economía, si lo dejamos funcionar solos, no siempre funcionan como debieran”.
16. “Prefiero dedicarme a la economía de la información y a la del sector público no sólo por el premio Nobel ganado, sino también porque tienen fecundo ámbito de investigación y aplicación”.
17. “Me parecen eficaces las protestas contra el FMI y el BM porque transportan el sentido de valores y preocupaciones de mucha gente joven y no tanto, en EEUU y afuera. No debemos oponernos a los americanos que cuidan a la gente pobre, incluso la de fuera de nuestras fronteras”.
18. “El mundo necesita una agencia internacional de desarrollo, muy distinta al FMI y al BM. Salvo los que defienden una forma de bienestar corporativo, la mayoría piensa que el FMI fue más dañino que positivo”.

19. “Los Ministros de Economía y Presidentes de los Bancos Centrales nacionales tienen escaños en los órganos internacionales. Ellos son co-responsables por lo ocurrido”.
20. “Muy distinta hubiera sido la solución a la crisis financiera sudasiática si se aplicaran normas de bancarrota, diferentes a las cumplidas, que responden a los intereses de los acreedores externos”.
21. “Los derechos de los trabajadores deben ser el foco central de toda política de desarrollo en cada nación”.
22. “No debe actuarse en política económica sin consenso social, o como si existiera una sola opción ante los problemas complejos”.
23. “Me sentía muy solitario en las discusiones sobre esta problemática, especialmente cuando me oponía a la continuidad de la mentalidad colonial”.
24. “Básicamente las políticas del FMI están destinadas a proteger los intereses de los acreedores extranjeros. Su principal función es cerciorar que jamás deje de pagarse la deuda externa”.
25. “Se escandalizan los economistas clásicos cuando se habla del no pago de la deuda externa, cuando debieran saber que la bancarrota es una parte esencial del capitalismo y un riesgo que no es impensable”.
26. “La respuesta apropiada cuando no se puede pagar la deuda es la bancarrota, no la nacionalización de las deudas privadas que preconiza el FMI” (**Nota del autor:** recordar la estatización de la deuda privada por Cavallo, a mediados del “Proceso”).
27. “Se contradicen los economistas al propugnar la intervención del gobierno en el mercado, nacionalizando las deudas privadas porque además mina el comportamiento prudencial del prestamista”.
28. “El FMI es funcional a las especulaciones de las empresas extranjeras y domésticas, sobre el tipo de cambio monetario, tasas de interés, etc. Esas empresas atentan contra las más pequeñas y sus trabajadores”.
29. “No les importan a los acreedores los costos sociales por la recuperación del capital, que implican la transferencia de los trabajadores a los especuladores de millones de dólares”.
30. “Para los economistas neoclásicos, es imperativo eliminar las “rigideces del salario” que fueron conquistadas tras duros combates. Su estrategia es la destrucción del trabajo, no la creación de nuevos puestos”.
31. “Las altas tasas de interés y la apertura de mercados de capitales originaron un creciente desempleo y pérdida del poder adquisitivo del salario”.
32. “El ‘consenso de Washington’ basado en la privatización, liberación y estabilización implicaba la eliminación de subsidios y proteccionismos. Pero los colosos de la economía se lanzaron a la ‘guerra de subsidios y proteccionismos’ en detrimento de los más débiles, que sí cumplieron esa exigencia”.
33. “El FMI se lanzó a la desregulación a secas cuando debía encontrar la mejor estructura reguladora justa y eficiente”.

34. “No se cumplió el ‘efecto derrame’ de lo económico hacia lo social porque el desarrollo sólo sirvió para acrecentar la concentración de capitales”.
35. “La apertura de los mercados nacionales hacia los bancos extranjeros fue muy perjudicial para los países en desarrollo porque sólo sirvió para acrecentar la fuga de capitales hacia las metrópolis”.
36. “La doctrina central del FMI de ‘liberación de mercados de capitales’ funcionó para acrecentar el capitalismo financiero en detrimento del ‘rostro humano’ del capitalismo”.
37. “La concentración excesiva de poder económico atenta contra la democracia y no es argumento válido para postergar la solución de este problema atendiendo más a la comercialización y liberación del mercado”.
38. “Nuestro sistema global se caracteriza por numerosas injusticias. Urge repararlas, centrándose en la diferencia entre ricos y pobres”.
39. “Las rebajas de impuestos sólo pueden estimular la economía si están destinadas a reducir el gasto improductivo del gobierno”.
40. “El gasto público debe estimular el crecimiento económico a largo plazo, incentivando la educación e investigación científica, porque los índices de retorno de esas inversiones son muy altos”.
41. “Debemos seguir promoviendo alternativas al FMI y al BM, debido a la necesidad de sanos consejos de política económica”.
42. “La estrategia norteamericana o en menor medida europea consiste en extraer mayores concesiones de los países débiles, bajando a última hora las posiciones extremas”.
43. “Las concesiones hechas por los países poderosos son más bien reparación de desequilibrios pero nada resuelven sobre los problemas más fundamentales”.
44. “Los flujos de capitales especulativos realimentan la inestabilidad y desestabilizan a los países en vías de desarrollo. Así la agenda de temas planteados por el FMI puede ser buena para Wall Street pero mala para los países en vías de desarrollo”.
45. “El régimen comercial global es injusto porque las mayores desventajas las tienen los pobres del sur”.
46. “La democracia global es injusta porque la toma de decisiones global no refleja los intereses y preocupaciones de la mayoría de la población mundial”.
47. “El BM y el FMI impiden que los países en desarrollo fijen su política económica de desarrollo autosostenido y los hacen pagar un precio muy caro por esa autonomía”.
48. “Mientras muchos economistas sostienen que lo ocurrido en Argentina se debe al incumplimiento de las pautas del FMI, sostengo que ese cumplimiento habría empeorado la crisis y precipitado el desastre”.
49. “La crisis argentina enseñó la necesidad urgente de las reformas de fondo en el FMI y el BM y en el sistema financiero global”.

50. "Coincido con el brillante economista Paul Krugman en sus críticas a la Organización Mundial del Comercio, el FMI y el BM porque la hipocresía dogmática de esas instituciones sólo aumenta las ganancias corporativas de los poderosos. Debe transparentarse el gobierno de esas instituciones".
51. "El FMI perdió la oportunidad ideal de reexaminar su ideología dogmática al nombrar a Ann Krueger como 2ª Manager porque está muy adherida a sus políticas fallidas".
52. "Mientras el FMI es complaciente con la política financiera estadounidense de mayor endeudamiento público, es muy exigente con lo inverso a países pobres".
53. "Las exigencias innecesariamente ásperas de austeridad del FMI originaron la recesión más aguda de la historia en los países pobres".
54. "Es mejor no tener acuerdo con el ALCA antes que uno injusto, como el propuesto actualmente por EEUU porque no deja margen para la negociación".
55. "El acuerdo propuesto por EEUU sólo tiene de nombre 'libre comercio' porque no elimina sus portentosos subsidios agrícolas ni las barreras para-arancelarias".
56. "EEUU siempre fue hipócrita pero actualmente está exportando esa hipocresía a todo el continente en sus negociaciones comerciales".
57. "Argentina debe reestructurar su deuda externa, de manera que no deba enfrentar la misma crisis dentro de 4 o 6 años. Por suerte el crecimiento económico es superior a lo esperado".
58. "Un enfoque inteligente es usufructuar la incertidumbre a partir de los intereses contrapuestos de los diferentes tenedores de bonos. Los acreedores no pueden exigir mayores sacrificios, sin ofrecimientos irresponsables".
59. "La innovadora idea de 'no limitar el crecimiento para pagar la deuda' es justa, equitativa, razonable y prudente en los aspectos éticos y sociales".
60. "La mayoría de los que compraron bonos argentinos en los últimos años son especuladores que pagaron precios bajos y ahora quieren cobrar mayor valor, logrando una diferencia muy beneficiosa pero ridícula".
61. "No deben privatizarse los bancos públicos porque al orientar el crédito hacia el sector productivo, hacen sostenible el crecimiento".
62. "A los productores necesitados de créditos, sólo el Estado les ofrece créditos razonables. Ellos difícilmente los encuentran en los bancos privados en condiciones ventajosas, sin ahogos financieros en el mediano plazo".
63. "En EEUU los bancos públicos representan el 10% y prestan un 25% de los créditos. Son un motor básico del crecimiento y fomento de inversiones productivas".
64. "Ni el mercado ni el Estado resuelven por sí solos los problemas. Por lo tanto deben actuar en conjunto".
65. "El FMI es un pésimo modelo de banca de fomento porque prestó grandes sumas con 0 retorno y provocó un caos social sin precedente".

66. “El FMI es el principal responsable de la devastación producida por la crisis financiera asiática, por ser el responsable de verificar los programas económicos que fallaron”.
67. “El inequitativo reparto de la riqueza en el mundo es en gran parte responsabilidad del FMI, por ser el agente responsable del G7 en monitorear la economía mundial”.
68. “Desde mi dimisión en el Banco Mundial, soy un rebelde con causa porque al conocer por dentro las instituciones, manifiesto mis inquietudes aunque causen pavor”.
69. “Mientras me quede un hálito de vida, seguiré advirtiendo las consecuencias de las políticas promovidas por el FMI de libre cambio y privatización para los países pobres”.
70. “El FMI repitió sus graves errores en Argentina durante 2001, pese a experimentar su fuerte fracaso anterior en el sudeste asiático”.
71. “El FMI erró la prospección en Argentina durante 2001 porque su foco no estaba en seguir endeudándose, sino en atraer inversiones genuinamente productivas”.
72. “También equivocó el FMI fomentando la colocación de deuda argentina en el extranjero cuando se había agotado completamente su capacidad de repago”.
73. “El FMI animó permanentemente en la década del '90 políticas destinadas a fallar y su alta burocracia no intentó corregir el rumbo”.
74. “Los países y acreedores que compraron deuda argentina a precios irrisorios también son culpables del fracaso porque cada vez era más previsible el default”.
75. “El default argentino deja lecciones muy importantes; por ej., acrecienta la urgencia de reformas estructurales en el FMI y el BM”.
76. “El sistema financiero global está en crisis desde antes del default argentino pero el FMI no se atreve a encarar políticas superadoras de la situación”.
77. “El gran negocio de la red mundial global a favor del G7 conduce a las políticas hipócritas, dogmáticas y antidemocráticas del FMI y el BM”.
78. “La estrategia de reformas al sistema financiero global tiene 6 grandes capítulos que pasan por la transparencia creciente de la Organización Mundial de Comercio, el BM y el FMI”.
79. “La actual conducción del FMI encabezada por Hoers Khoeler y Ann Krueger está comprometida ideológicamente en la adherencia a las fallidas políticas”.
80. “Nuestras denuncias al mundo secreto de la ayuda financiera pasan por el enfoque que favorece a las grandes corporaciones en el proceso de globalización”.
81. “Protesto porque el FMI perdió varias oportunidades ideales para re-examinar su ideología, que es la causante de los grandes desequilibrios financieros en el mundo y sus catastróficos resultados”.

82. “Después de examinar documentación confidencial del FMI, concluyo que mientras los países pobres pierden capital, los bancos occidentales y Hacienda de EEUU ganan energía financiera”.
83. “No cabe la menor duda de que los planes del FMI y el BM empeoraron la situación económica y social de los países en vías de desarrollo”.
84. “Coincido con Cambur que los países pobres al abrirse ampliamente a la economía de mercado, no eligieron la mejor trayectoria para su desarrollo”.
85. “Intentaron silenciarme de diversas maneras por oponerme al ‘Consenso de Washington’ pero soporto esta situación”.
86. “Veo la urgente necesidad de una política en equipo más democrática, para incorporar específicamente la clase trabajadora, por ej. los sindicatos en la discusión de estrategias de desarrollo”.
87. “El FMI, el Banco Mundial y el Tesoro de EEUU ayudaron a inversionistas a expensas de los trabajadores en la crisis económica asiática”.
88. “Mantengo importantes cuestionamientos concernientes a la ‘brecha intelectual’ entre el más nuevo pensamiento sobre crecimiento sostenido para el desarrollo de las naciones y lo que es aún practicado en el Banco Mundial y otras organizaciones de Washington”.
89. “Estimulo a los países pobres a no escuchar los sermones de EEUU donde se les pide esforzarse por una ‘mítica economía libre de mercado’. En cambio, los países pobres deben aprender de la historia de EEUU y confiar más en la intervención del gobierno para desarrollar mercados financieros y una industria poderosa”.
90. “La gente no debe deleitarse en la incompetencia fiscal del Pdte. Bush. Después de todo, el irresponsable recorte de impuestos de Bush exacerba el déficit comercial de EEUU, el cual a su vez puede tener serias repercusiones a nivel global”.
91. “La globalización ha empeorado las condiciones de millones de personas. Para hacer que la globalización sirva para todos, las instituciones internacionales deben –en un modo transparente– ser más responsables de los pobres, del medio ambiente y de muchos asuntos sociales y políticos”.
92. “Critico el reciente acuerdo de comercio entre Chile y EEUU como muestra de las viejas asimetrías de intercambio entre el Norte y el Sur. Particularmente desapruero la medida que apunta a la restricción para Chile a usar el control de capitales para el flujo de capital especulativo a corto plazo. El método de control de capitales de Chile probó ser muy efectivo en los ‘90”.
93. “La globalización hoy no está funcionando para la mayoría del mundo pobre. Para que esto se revierta, sugiero redes mejoradas de seguridad en los países desarrollados y otras innovaciones. **La globalización, con sus grandes beneficios, no debe ser abandonada; sin embargo, debe ser manejada apropiadamente**”.

94. “Elogio los exitosos proyectos generadores de ingresos creados para ayuda internacional. Propongo que los donantes deben canalizar fondos a través de las ONG en vez de castigar a la gente pobre de países cuyos gobernantes han mal-administrado ayuda extranjera”.
95. “Propongo una nueva forma de moneda global que liberaría la presión en los países desarrollados por acumular reservas en dólares estadounidenses y billetes del Tesoro”.
96. “Invoco a la justicia social. Los países globalizantes exitosos determinan su propia marcha de cambio, comparten los beneficios equitativamente y rechazan las bases del consenso de Washington”.
97. “Rechazo el dominio económico de EEUU sobre Latinoamérica y me opongo a la dolarización. Los países de Latinoamérica no se beneficiarán de las instituciones financieras internacionales y acuerdos de libre comercio tanto como EEUU usará su poder de una manera discriminatoria”.
98. “Me opongo a la tendencia de la Administración Bush al establecimiento de la protección para la industria del acero de EEUU en el contexto de la creciente monopolización en la industria. Sin embargo, alabo a EEUU por su integridad en bloquear la fusión GE-Honeywell, ya que una economía de mercado corporatista también frecuentemente se disfraza como una economía libre de mercado. Tomando el ejemplo Alcoa, podemos afirmar que lo que se hace para buenos lucros (o ganancias) –la creación de monopolios globales– no se hace para la buena política pública”.
99. “La globalización tiene un lado oscuro, ya que es un proceso conducido por el Norte para el Norte, que resulta en inestabilidad global y creciente inequidad. Recordemos el ejemplo de Etiopía, y veremos las formas en las cuales las políticas del FMI pueden ser incorrectas. Es urgente la necesidad de reformas”.
100. “Estoy convencido de la mala fe de los acuerdos de comercio, especialmente cuando éstos se refieren al desarrollo de los países. El movimiento de justicia global debe seguir adelante”.